

FRASE

"En cuidados paliativos es súper humanizante el trabajo. Una lleva una mochila de conocimientos, pero la diferencia la hace cómo te acercas a las personas. Y siento que me he podido expresar como ser humano más que como médica".

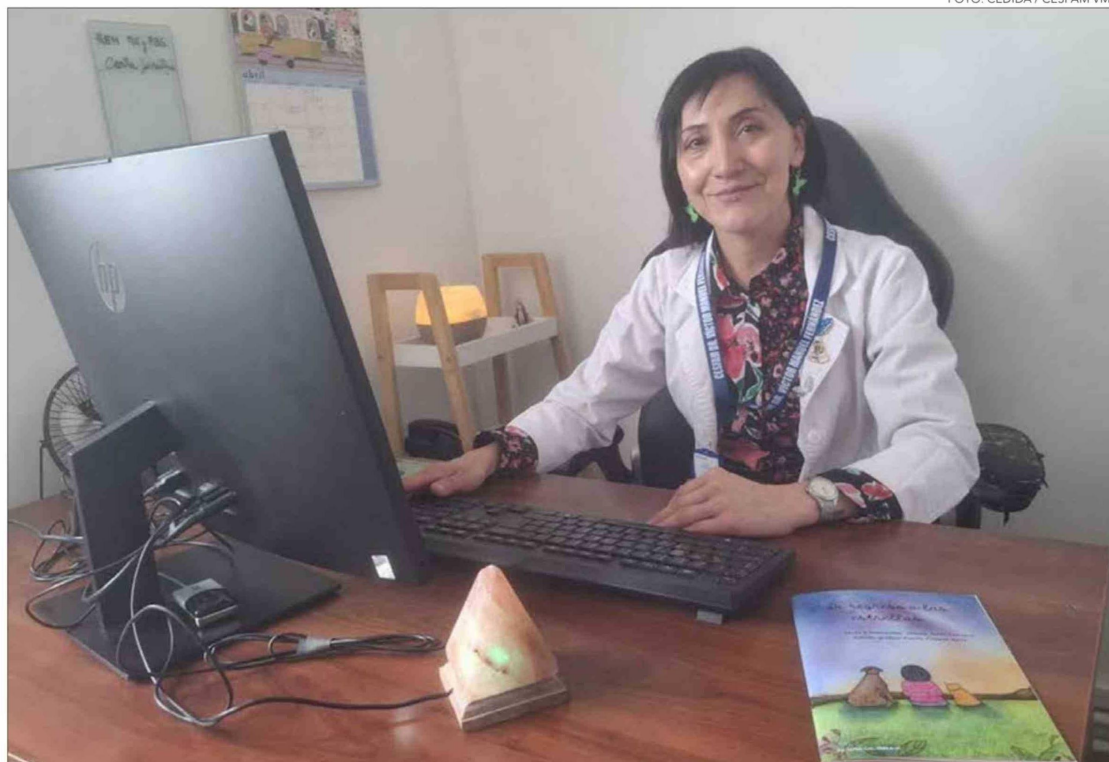
Así como su experiencia en el programa de cuidados paliativos generó la necesidad de la médica Claudia Riffo de hacer algo para ayudar a experimentar más sanamente la muerte y el duelo, primero cambió sus paradigmas.

"Trabajar en cuidados paliativos me hizo acercar a la muerte. He visto pacientes cuando están muriendo, cuando mueren o han muerto recién, y es súper intensa la sensación, porque te das cuenta que ahí ya no está esa energía. Acercarte a la muerte, y verla una y otra vez, hace mirar la propia y lleva a vivir la experiencia humana de la mejor manera posible", manifiesta.

En 2017 empezó a trabajar en el programa de cuidados paliativos del Cesfam penquista. No era algo que hubiera pensado ni menos buscado decididamente, tras especializarse en Medicina Familiar en la Universidad de Concepción y trabajar varios años en psiquiatría en atención secundaria. Pero, llegó a su vida la oportunidad y, partiendo por hacer un trabajo personal para afrontar situaciones complejas, se encantó del área en la que sabe que muchos profesionales no quieren estar y hay mucho que hacer, incluso cuando hay mucho dolor y la muerte está cerca.

Al respecto, afirma que "muchos médicos rehúyen de trabajar en cuidados paliativos. Y lo entiendo porque es mirar la muerte y conectar con mucho sufrimiento".

Parece opuesto a la formación en medicina para curar o tratar



"Acercarte a la muerte lleva a vivir la experiencia humana de la mejor manera posible"

enfermedades y dolencias y salvar vidas, pero no lo es y la considera tremendamente transformadora, como persona y para las personas a las que atiende.

"Me enamoré de esta disciplina porque es súper humanizante el trabajo y la cercanía que tienes con el paciente y la familia. Una lleva

una mochila de conocimientos, pero la diferencia la hace cómo te acercas a las personas. Y siento que me he podido expresar como ser humano más que como médica".

También tiene que ver con comprender qué son los cuidados paliativos. Aunque cada vez menos, dice que en la sociedad ha existi-

do la creencia de cuando alguien es derivado a este ámbito ya no hay más que hacer que esperar la muerte, y no es así.

"En cuidados paliativos hay mucho que hacer", afirma. Es brindar las mejores atenciones para aliviar dolores físicos y emocionales para transitar fases terminales con menos dolencias y con más calidad de vida, también en ciertos casos en que se maneja el dolor sin que sea una fase terminal.

En su caso, con el background como profesional y persona, busca brindar un acompañamiento holístico más allá de lo médico y farmacológico, y siempre generar nuevas herramientas que mejoren la atención y sobre todo la experiencia de pacientes y familias que viven las enfermedades terminales, como ha sido su libro o la bitácora, entre muchas otras ideas en las que trabaja para sacar pronto a la luz o que prontamente nacerán.

Cuidados paliativos: necesidad creciente

Los cuidados paliativos son una necesidad creciente, como las personas que transitan enfermedades terminales y duelos.

Y es que sólo en el Cesfam Víctor Manuel Fernández hay más de un centenar de pacientes hoy, y cuando la doctora Claudia Riffo partió era una veintena. Algo que relaciona con avances legales y fenómenos sociosanitarios.

En Chile hace décadas partieron los cuidados paliativos oncológicos con el programa del cáncer de 1987, y desde 2005 se garantizan por el GES. Y en 2022 entró en

vigor la Ley de Cuidados Paliativos Universales para abarcar pacientes con otras patologías como neurodegenerativas o enfermedad renal crónica terminal que antes morían sin atenciones y con mucho dolor.

También advierte que "la pandemia, lamentablemente, retrasó diagnósticos y causó estragos en la salud mental. Nuestra mente y sistema nervioso están interactuando todo el tiempo con todas las células de nuestro organismo, y generó un estado de inflamación crónica que condicionó a muchas patologías y la gen-

te está mucho más enferma después de la pandemia".

En efecto, afirma que el universo de pacientes en cuidados paliativos es grande y creciente, dos tercios no son oncológicos y hay de diversas edades, si bien un porcentaje importante son personas mayores. Entonces, crece el desafío de que se sumen profesionales de distintas áreas y se generen acciones que permitan dar las mejores atenciones y acompañamientos a quienes sufren, para que el dolor disminuya y aumente la plenitud.

OPINIONES

X @MediosUdeC
 contacto@diariokoncepticon.cl